MARTES 24

Nuestra Señora de la Merced o de las Mercedes

Verde Feria, Misa por la santificación del trabajo humano MR, p. 1134 (1126) / Lecc. II, p. 820

Otros santos: Gerardo Sagredo, Patrón de Budapest, obispo, apóstol y Protomártir de Hungría; Vicente María Strambi, presbítero y obispo. Beato Antonio Martín Slomsek, sacerdote y obispo.

LOS PROVERBIOS DE ENTONCES Y DE HOY
Prov 21, 1-6.10-13; Sal 118; Lc 8, 19-21

Un proverbio es una frase melodiosa que expresa la sabiduría de modo llamativo y memorable. El libro bíblico de Proverbios probablemente inició como varias colecciones de semejantes frases utilizadas por clanes israelitas, las cuales fueron editadas y organizadas más tarde, quizá durante el reinado de Salomón, el sabio paradigmático, en el siglo X a. C. Se influyó mucho por un movimiento internacional de sabiduría que se dilataba a través del Oriente antiguo, desde Egipto hasta Babilonia. Nuestra primera lectura es un repertorio de proverbios que hacen hincapié en una verdad importante, a saber, que la ética es una realidad más importante que el culto sin sustituido. En nuestros días, los proverbios siguen formulándose, especialmente acerca de la vida cotidiana. ¿Cuáles son los proverbios más memorables de nuestras comunidades locales? ¿Cómo se comparan con los proverbios bíblicos? ¿Quién los colecciona?

ANTÍFONA DE ENTRADA Gén 1, 1. 27. 31

En el principio creó Dios el cielo y la tierra. Y creó al hombre a su imagen. Vio Dios todo los que había hecho y lo encontró muy bueno.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que por medio del trabajo humano quisiste someter las fuerzas de la naturaleza, concede benigno que, dedicados con espíritu cristiano a nuestras labores, cultivemos una caridad fraterna eficaz, y merezcamos colaborar al perfeccionamiento de la creación. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Diversas sentencias del libro de los Proverbios.

Del libro de los Proverbios: 21, 1-6. 10-13

Como agua de riego es el corazón del rey en manos del Señor: él lo dirige a donde quiere.
Al hombre le parece bueno todo lo que hace, pero el Señor es quien juzga las intenciones.
Proceder con rectitud y con justicia es más grato al Señor que los sacrificios. Tras los ojos altaneros hay un corazón arrogante; la maldad del pecador brilla en su mirada.
Los proyectos del diligente conducen a la abundancia, en cambio el perezoso no sale de la pobreza. Los tesoros ganados con mentira se deshacen como el humo y llevan a la muerte.
El malvado busca siempre el mal y nunca se apiada de su prójimo. Cuando se castiga al arrogante, el sencillo aprende; cuando se amonesta al sabio, crece su ciencia.
El Señor observa el proceder de los malvados y acaba por precipitarlos en la desgracia.
Quien cierra los oídos a las súplicas del pobre clamará también, pero nadie le responderá.
Palabra de Dios. ***Te alabamos, Señor.***

ALMO RESPONSORIAL

Del salmo 118,1.27.30.34.35.44.
R/. Enséñame, Señor, a cumplir tu voluntad.

Dichoso el hombre de conducta intachable, que cumple la ley del Señor. Dame nueva luz para conocer tu ley y para meditar las maravillas de tu amor. ***R/.***

He escogido el camino de la lealtad a tu voluntad y a tus mandamientos. Enséñame a cumplir tu voluntad y a guardarla de todo corazón. ***R/.***
Guíame por la senda de tu ley, que es lo que quiero. Cumpliré tu voluntad sin cesar y para siempre. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Lc 11, 28
R/. Aleluya, aleluya.

Dichosos los que escuchan la palabra de Dios y la ponen en práctica, dice el Señor. ***R/.***

EVANGELIO

Mi madre y mis hermanos son aquellos que escuchan la palabra de Dios y la ponen en práctica.

Del santo Evangelio según san Lucas: 8, 19-21

En aquel tiempo, fueron a ver a Jesús su madre y sus parientes, pero no podían llegar hasta donde él estaba porque había mucha gente. Entonces alguien le fue a decir: «Tu madre y tus hermanos están allá afuera y quieren verte». Pero él respondió: «Mi madre y mis hermanos son aquellos que escuchan la palabra de Dios y la ponen en práctica».
Palabra del Señor. ***Gloria a ti, Señor Jesús.***

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, los dones de tu Iglesia suplicante y concede que, por medio del trabajo humano que ahora te ofrecemos, merezcamos quedar asociados a la obra redentora de Cristo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Prefacio V para los domingos del Tiempo Ordinario, MR, p. 516 (512).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Col 3, 17

Todo lo que digan y todo lo que hagan, háganlo en el nombre del Señor Jesús, dándole

gracias a Dios Padre, por medio de Cristo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNÓN

Tú que nos has alimentado con el pan eterno, concédenos también, Señor, lo necesario para la vida temporal. Por Jesucristo, nuestro Señor.